

26/05/1990

entero

## Buena gente

Paula Contreras

*Escribir o hablar de Puerto Real es fácil, porque hay mucho de qué hablar o tratar, y casi todo bueno: el casi es normal porque nada ni nadie es perfecto. Voy a contar mi llegada a este pueblo para relatar lo bueno de él.*

*Llegamos una mañana luminosa fría para vivir aquí con el deseo, que se está cumpliendo, de quedarnos para toda la vida. La mañana era clara, correspondía al 27 de diciembre; al ambiente cordial; nos sorprendió la amabilidad y simpatía de los que iban a ser nuestros paisanos y nos sorprendió, por lo inesperado, ya que aquí sentíamos las garras del hambre y de otras miserias con más fuerza que en otros pueblos de la provincia y, sin embargo, todas las personas tenían un comportamiento que ni era de humillación, ni de ocio, ni de amargura; en todos había un deseo de superar con gallardía la tremenda situación de los años 40. Mi marido y yo comentábamos: "buena gente"*

*Eso: buena gente la de Puerto Real, Pueblo de artistas, escritores, pintores y poetas; cada puertorrealeño es capaz de cosas inauditas, como cincelar el mármol y pintar un óleo, trabajar la rudeza del hierro... no sigo. Todos sabemos de lo que es capaz uno de aquí: Artistas siempre, en la escritura, en la pericia del trabajo físico. "Buena gente", dijimos y no nos equivocamos; su comportamiento en aquella época tan difícil era puro estoicismo, saber vivir con la esperanza. Seguir sonriendo y cantando. Ocultando lágrimas y dolores. Y todo por la nobleza innata de cada uno. Para mí, vivir y ser mis hijos de aquí, es un orgullo. Y aunque a mi salud no le va bien el clima y me que afejar de vez en cuando para repararla, quiero volver pronto, porque añoro a mi familia; a mis amigos, a mis paisanos; esos atardeceres que alarga el sol remolón, dorando fachadas y azoteas. Puerto Real, en fin.*